

Pablo de Rokha y Jaime Quezada

Lunes 25 de abril de 1994

cada vez más convencido que el chilenuño De Rokha, con todas sus contradicciones, le quedó grande a Chile. Los señitos y los pacatos lograron hacer una gran cortina de silencio alrededor de su obra (a la que lamentablemente contribuyó Neruda con su mesquinso *Pérfido de los Palotes*), que persistió hasta hoy.

Porque de Rodón cala bonito,
 el polvoso duro remache entero,
 el barro con la vicia delicada o con
 el chiste fácil, sin concesiones y
 sin volteretas. Y eso, en un país
 como el nuestro, que presume de
 orgullo o de dragón pero que se
 atropella a la primera por una mal
 entendida dignidad, o que con-
 funde la elegancia con la superficial-
 moral con la picaresca y la crí-
 tica literaria o artística con la des-
 nunciación o el empuquetamiento
 conceptual, es, por supuesto, algo

[illegible][illegible]

Eden Villa Niquelme es escritor y
crítico en literatura.

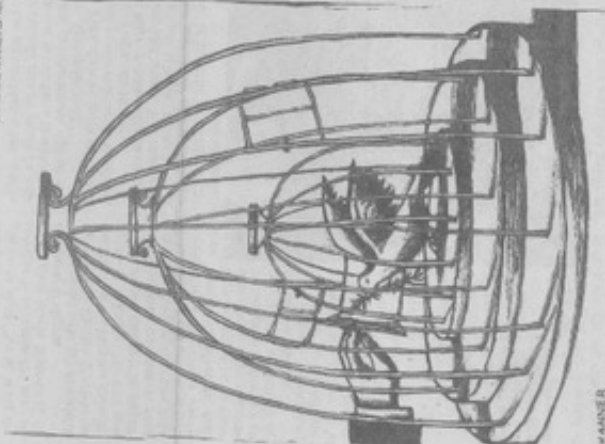
he leído nada sobre este poeta oceánico y desmesurado escrito por algún roblano de fuste o alguien, que de un modo u otro este emparentado con él: dónde está el homenaje de Raúl Zurita al montañero de *anaya brava* (U., 1937). Se burlaban allí en el lenguaje, amaban poetas tan opuestos y diferentes. Hay algo de milenario, de arcaico, de aráctico, de ancestral o de umbral en ambos

Lo que escribí en el suplemento Artes y Letras de *El Mercurio* mi amigo el poeta Jaime Quereda, en conmemoración del centenario del nacimiento del poeta Pablo de Rokha, me preguntó: ¿dónde están los rokhianos de este país?

Porque me pareció horrible (de buen agüero). Que un militarismo de la categoría de Querzola al primero que haya alzado el brazo en este año robándolo, robando, la tilguera y la cerámica que el lenguaje militarista — que es en todo el mundo — se ha convertido en la realidad política — no tendría por qué estar tan preocupado por la posibilidad de que se arroje en el lenguaje robatorio de este — teñido, casado, trebuchado, o de trueno (de roca) — pero hay algo más, y es que la manera militarista de decir y de sentir viene algo de roto, de desquiciado, de pastiche arduo y guido, que no se contraluce y se ejemplifica en la música. Por ejemplo, escribe la Música

[illegible]

ta, por ejemplo? "Yo canto el canto sin querer, necesariamente, irremediablemente, fatalmente, al azar de las sucesos, como quien come, bebe o anda y porque si; me moriría si no cantase, moriría si no cantase; el acontecimiento



W. A. J. VAN DER LINDEN ET AL.

ingentes. Una especie de grifa en el desierto, un condolese de una condición humana sin renuncia a la blandura que busca su salvación o su afirmación en y por el lenguaje.

AUTORÍA

Vila, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha y Jaime Quezada [artículo] Cristián Vila.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile